

El Evangelio de Juan

Para leer el Nuevo Testamento



Centro Bíblico Verbo Divino

Padre Damián N30 -71 y Obispo Díaz de la Madrid
(Barrio Las Casas Altas) • Quito - Ecuador

Telf.: (02) 320-2406

E-mail: cursos@verbodivino-ecu.org; ventas@verbodivino-ecu.org
[http:// www.verbodivino-ecu.org](http://www.verbodivino-ecu.org)

Apdo.: 17-03-252

© Centro Bíblico Verbo Divino, Quito (Ecuador)

Ilustración: César Ayala Torres

Diseño y diagramación: Pop Design

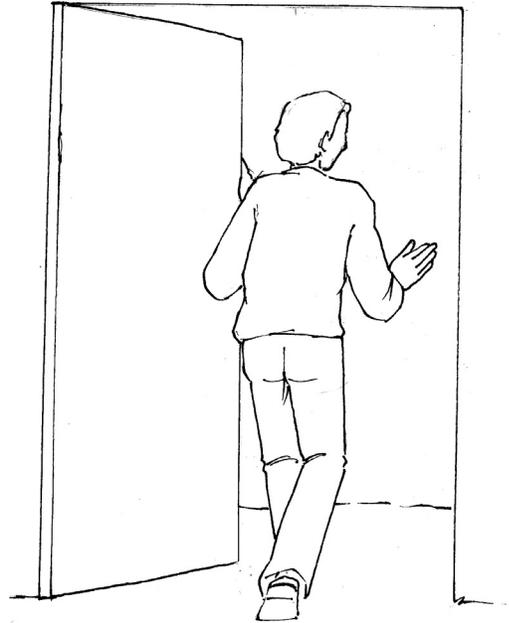
Impresión: Nueva Imprenta Don Bosco

ISBN: 978-9978-979-47-1

El Evangelio de Juan

Cuando una persona va a una entrevista de trabajo, suele llevar su hoja de vida donde pone sus datos personales, estudios y cursos realizados y los talentos que pueden servirle para ejercer la tarea a la que aspira ser contratado. Si logra el empleo empieza una segunda etapa: mostrar quién es en el día a día. Es un nivel más profundo de conocimiento de la persona.

Algo parecido ocurre en el estudio bíblico. Al iniciar la lectura y reflexión de un texto bíblico es necesario conocer primero los datos generales de esa obra: quién la escribió, dónde y cómo, para quién, cuál era su objetivo. Si este primer paso es satisfactorio, estudiaremos la obra con agrado, nos adentraremos en ella para co-



nocerla y hacerla parte de nuestra vida.

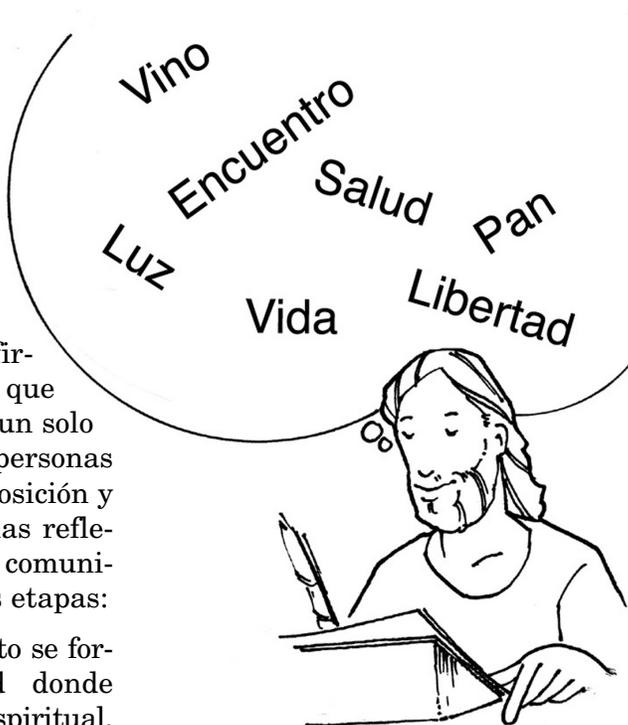
En este primer tema reflexionaremos sobre los datos generales del Evangelio de Juan.

1. ¿Quién es el autor ?

La tradición de la Iglesia, desde el siglo III afirma que el autor de éste Evangelio fue el apóstol Juan, discípulo de Jesús, hermano de Santiago, llamado Boanerges (hijo del trueno).

Sin embargo, hoy se afirma casi unánimemente que este texto no es obra de un solo autor, sino que varias personas participaron en su composición y redacción, fue fruto de las reflexiones de una escuela o comunidad, que pasó por varias etapas:

- a. En un primer momento se forma una comunidad donde Juan fue su líder espiritual, con ella compartió sus experiencias de vida con el Maestro.
- b. A la muerte de Juan, algunos de sus discípulos recogieron sus enseñanzas para que no se pierdan, pero las fueron relejendo desde las nuevas situaciones que estaba viviendo.
- c. En un tercer momento se puso por escrito todo: la enseñanza de Juan y las relectu-



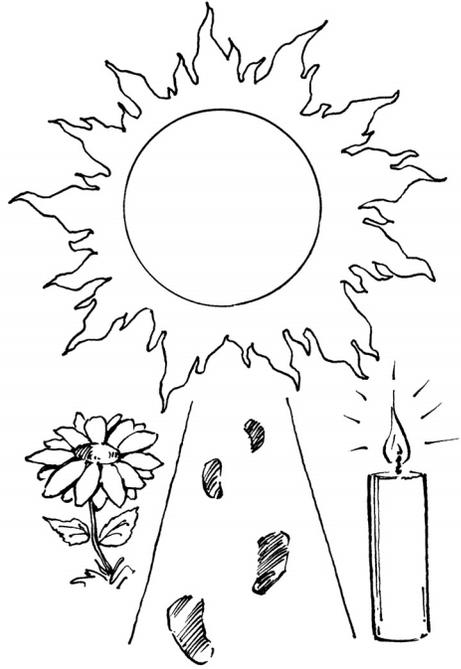
ras hechas. A este conjunto es lo que se conoce hoy como el Evangelio de Juan.

Lo importante no es conocer quien fue el autor de la obra, sino reconocer que, una comunidad inspirada por el Espíritu Santo, recogió estas experiencias y las puso por escrito para que hoy, nosotros, podamos ampliar nuestra experiencia de fe en Jesucristo, el Señor.

2. ¿Por qué se escribió el Evangelio de Juan?

Leamos Jn 20,30-31. Este texto dice que Jesucristo hizo muchas más signos, en presencia de sus discípulos, de los que fueron consignados en el Evangelio. Pero que aquellos que fueron escritos tenían un propósito claro: fueron *“escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios; y para que, creyendo, tengan en él vida eterna”* (Jn 20,31).

Los signos y palabras que Juan recoge de las enseñanzas de Jesús, fueron escritos para dejar asentado que el mismo Jesús que había muerto en la cruz era el Hijo de Dios, el Heredero que estaba con el Padre desde el inicio (Jn 1,1). Por eso, la promesa, para todos los que, libremente, creen en Él, es que serán participantes de la Vida en abundancia que Jesucristo vino a traer a la tierra.



Podemos concluir diciendo que la finalidad de este Evangelio es buscar la integración de la fe y de la vida, a partir de algunas señales concretas de amor al prójimo.

3. ¿Cuál es la comunidad destinataria?

Podemos resaltar algunas características:

- Estaba formada por grupos diversos, con sus propias culturas y tradiciones religiosas (judíos, griegos, samaritanos, etc.), pero en común, profesaban su fe en Jesucristo.
- Vivían bajo la dominación y persecución, tanto del imperio romano como de las autoridades religiosas judías. Esta ex-



perencia fue tan dura que las hizo pasar por crisis de fe y desunión entre ellos.

- Vivían en la periferia de las grandes ciudades. Al no tener ningún tipo de poder, eran marginadas y excluidas del sistema.
- Intentaban resistir ante la marginación y persecución, pe-

ro no crecían, eran minoría con relación a otras experiencias religiosas que se vivían en el imperio, puesto que no era muy atractivo pertenecer a ellas.

- Pese a las diferencias, eran comunidades que estaban bajo el liderazgo del Discípulo Amado (Jn 13,23-26; 21,20-24).

4. ¿Cuál es el esquema del Evangelio de Juan?



El Evangelio de Juan puede ser organizado en cuatro partes:

- El Prólogo (1,1-18).
- El Libro de los Signos y Palabras (1,19-12,50).
- El Libro de la Gloria (13,1-20,31).
- Epílogo (21).

5. ¿Cuáles son las claves de lectura para acercarse al Cuarto Evangelio?

Las claves de lectura son llaves que abren una puerta y nos deja pasar al interior, en este caso del Evangelio de Juan. Tengamos presentes las siguientes cinco claves de lectura:

a. *El Prólogo*

Es la puerta de entrada al Evangelio. “*En el principio*” (Jn 1,1) es una invitación a descubrir la presencia de Jesucristo en los inicios de la historia del mundo y de su pueblo, y esa es su mayor autoridad para predicar. Otra frase clave es: “*Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*” (Jn 1,14), que nos revela que Jesús es la presencia viva del Padre que, libre y soberanamente, decidió encarnarse en nuestra historia para compartir nuestra humanidad y mostrarnos el camino para llegar a Dios Padre. ¡La Palabra da vida!

b. *Los símbolos*

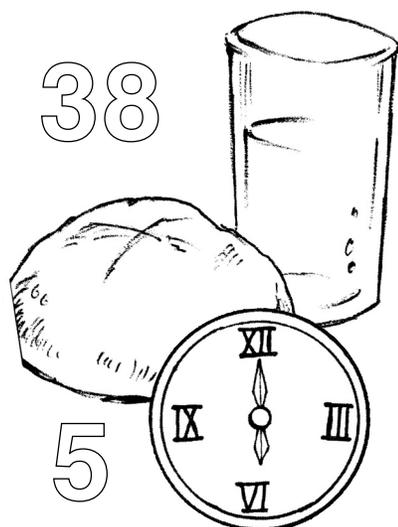
Debemos poner especial cuidado a las figuras simbólicas que aparecen en el Libro, porque significan mucho a la hora de leer e interpretar el

Evangelio. Los símbolos pueden ser clasificados en grupos, entre los que se destacan:

- *Los personajes*: La samaritana representa la apertura universal del mensaje de salvación (Jn 4); el ciego de nacimiento representa a la comunidad (Jn 9), etc.
- *Los números*: El parálítico que lleva 38 años en ese estado (Jn 5,1-78) hace referencia a Dt 2,74, donde se sostiene que ese número es imperfecto, es decir que su parálisis no es un mal total, sino que puede ser curado, como efectivamente lo hace Jesús.
- *Las circunstancias*: Los cinco maridos de la samaritana (Jn 4,1-4) se refiere a cinco dioses extranjeros que habían dominado la tierra de los samaritanos (2 Re 17, 24-41).

c. *Las señales*

Los siete signos, señales o milagros que relata el Cuarto Evangelio, quieren expresar la totalidad del proyecto salvífico, revelado y manifestado por Dios, a través de Jesús. Cada señal revela una dimen-



sión de la salvación, por ejemplo: las bodas de Caná, la alegría de la salvación, la resurrección de Lázaro, la vida eterna, la multiplicación de los panes, la satisfacción de las necesidades básicas, etc.

d. La hora

Este es uno de los temas que mas se desarrolla en el Evangelio de Juan. La hora es el momento en que Dios glorificará a su Hijo (Jn 12,23), para que Él pueda dar su vida por todos y todas (Jn 13,1). La hora de cumplir la voluntad de Dios empieza en el capítulo 12; antes de eso, *“la hora no ha llegado”* (Jn 2,4).

e. “Yo soy”

Jesús, se presenta a sí mismo usando el mismo nombre sagrado de Yahvé: “Yo soy”. Esto es revolucionario, porque es darle la majestad divina que los judíos sólo daban al Creador. Para la comunidad, Jesús es “Dios con nosotros”, por eso Él tiene la autoridad de decir “Yo soy”, el Pan de la vida (Jn 6,48), la Luz del mundo (Jn 9,5), la Puerta (Jn 10,7), el Buen Pastor (Jn 10,14-15), la Resurrección (Jn 11,25), el Camino, la Verdad y la Vida (Jn 14,6), la Vid verdadera (Jn 15,1).



Con estas informaciones introductorias y con estas cinco claves de lectura, podemos acercarnos al Evangelio de Juan para leerlo y profundizarlo con gusto. ¡Animo, hermanos y hermanas! ¡Juan encierra un gran tesoro para nuestra fe y compromiso cristiano.

PREGUNTAS

- ¿Qué te ha parecido lo más importante de los datos generales del Evangelio de Juan?
- ¿Cuál de las claves crees que te puede ayudar en tu estudio de este Evangelio?

TEMA 2

El Prólogo: Encarnación y Testimonio

Jn 1,1-18

Vamos a reflexionar el primer capítulo de este libro, donde está la primera clave que nos abre la puerta para conocer el Evangelio de Juan. Los primeros 18 versículos del Evangelio son un himno cristiano. Con él, la comunidad celebraba y expresaba su fe en Jesús, el Hijo de Dios, el “Yo Soy”. Este himno es un resumen de los temas que encontraremos más adelante en el Evangelio, de allí su importancia.

Abramos, pues, la puerta del Evangelio de Juan para descu-



brir cosas interesantes para nuestra fe.

1. La Palabra de Dios (El Verbo)

En este himno se repite constantemente la expresión: “*la Palabra*” o “*el Verbo*”. De ella se dice

que existió desde el principio, pues siempre ha estado junto a Dios. ¡Él era la Palabra de Dios!

Todo se hizo por ella y en ella encontramos la vida. La Palabra es la luz que brilla en la oscuridad y que ilumina a toda persona.

Cuando Juan nos habla de la “Palabra” o el “Verbo”, se refiere a la Sabiduría de Dios (Sab 8,6; Prov 8,22). La Sabiduría ha existido siempre y fue la que asistió a Dios en la creación del mundo (Gn 1,1-26; Sal 33,6). Pero, la novedad que presenta el Prólogo de Juan, es declarar que esa Sabiduría de Dios (la Palabra) se ha hecho carne y ha venido al mundo en la persona de Jesús. Él es la Luz, la Vida, el Camino (Jn 1,9).

El texto dice que, a pesar del deseo de Dios de realizar cosas buenas a favor de sus criaturas, la Palabra fue rechazada por el mundo y por su propio pueblo; estaban tan ciegos que no descubrieron la Palabra hecha carne, que habitaba entre nosotros. Sin embargo, otros si lo vieron y lo reconocieron en su gloria. A ellos se les dio el privilegio de ser *“hijos de Dios, no por la carne, sino porque Dios los ha engendrado”* (Jn 1,12-13)

A más de lo dicho, en este himno encontramos otros temas importantes.

2. Jesús es la Luz y la Vida

Esto se nos dice en los Jn 1,8-9. Con esta declaración, Juan nos invita a encontrar en Jesús la guía y sentido para la vida, pues Él nos ilumina el camino hacia la salvación. Este será un tema que aparecerá a lo largo de todo el Evangelio de Juan.

3. La nueva creación

Génesis 1,1 dice que *“al principio creó Dios el cielo y la tierra”*; Juan comienza proclamando que



“*en el principio*” de la creación ya estaba la Palabra (el Verbo). Con ello quiere confesar que con el Verbo hecho carne, se inicia una nueva creación, definitiva. Esta

nueva creación nos ofrece la capacidad de nacer de nuevo para llegar a ser auténticos hijos de Dios (Jn 3,3-9).

4. El Testimonio

¿Alguna vez hemos dado testimonio sobre algún hecho o persona? ¿Qué hemos dicho? Juan se siente testigo de un acontecimiento de salvación y sobre ello da testimonio, usando a diversos personajes, como es el caso de

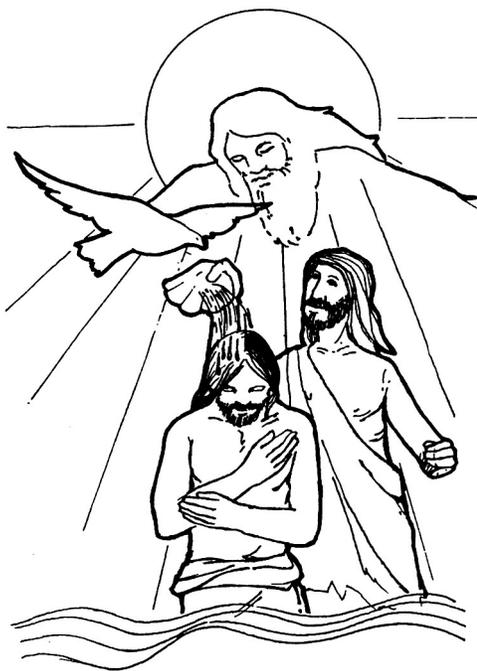
Juan Bautista, quien confirma que Jesús es el Enviado de Dios. Esto lo hace en varias ocasiones. El evangelista Juan es un hombre que experimenta profundamente la presencia de Dios en su vida, por eso reconoce que Jesús:

a. Es el enviado por Dios

Juan Bautista se siente un testigo que debe dar testimonio de que Jesús es la Luz (Jn 1,6-9). Su testimonio servirá para que otros lo reconozcan como el Mesías y crean en él (Jn 1,15).

b. Desde siempre está con el Padre

Juan Bautista da testimonio de Jesucristo, proclamando su preexistencia, junto a Dios, desde siempre. En otras palabras, confiesa que el Verbo hecho carne en Jesús ha estado presente en la historia de la salvación desde los orígenes del pueblo (v. 15), por eso este



mundo es la herencia que Él quiere salvar.

c. *Su salvación es única*

Juan Bautista tiene muy clara su misión: él no es el Mesías, ni Elías, ni el Profeta esperado (Jn 1,19-21), sino sólo la voz que invita a ver los errores cometidos para rectificar el camino (Jn 1,23). Juan Bautista trae un mensaje con una fuerte voz que resuena, buscando que el pueblo despierte y se fije por dónde camina.

d. *Es el Cordero de Dios*

Juan Bautista da testimonio que Jesús es el Cordero de Dios, el Hijo de Dios y que por ello mismo, posee el Espíritu de Dios. No son los fariseos, ni los escribas los que revelan el rostro de Dios, sino sólo Jesucristo (Jn 1,29-34).

Por el testimonio de Juan Bautista, muchos llegaron a descubrir quién era Jesús y la calidad única de su mensaje. Muchos empiezan a seguirlo para convivir con él y conocer más a fondo el proyecto del Reino de Dios (Jn 1,35-37).

¡Que riqueza hemos encontrado en esta primera parte! Sobre todo, sentir que Dios quiere tanto a los seres humanos, que decide encarnarse para vivir en la historia de su pueblo. Nuestra tarea es reconocerlo y aceptarlo como nuestro salvador.

PREGUNTAS

- Al leer el Prólogo de Juan 1,1-18, ¿qué parte es la que más te gusta y por qué?
- En la parroquia o familia, ¿cómo podemos dar testimonio de Jesús?

TEMA 3

El Libro de los Signos

Jn 2-6



Luego del Prólogo, encontramos El Libro de los signos (Jn 1,19-12,50); se llama así porque relata la actividad de Jesús, por medio de siete signos. Vamos a reflexionar sobre estos siete signos y algunos diálogos o palabras de Jesús.

Los signos de Jesús

1. Las bodas de Caná (Jn 2,1-12).
2. La curación del hijo del oficial (Jn 4,43-54).
3. La curación del paralítico (Jn 5,1-18).
4. La multiplicación de los panes (Jn 6,1-15).

5. Jesús caminan sobre el agua (Jn 6,16-21).
6. La curación del ciego de nacimiento (Jn 9,1-34).
7. La resurrección de Lázaro (Jn 11,1-44).

Los diálogos de Jesús

- Con Nicodemo (Jn 3,1-15).
- Con la samaritana (Jn 4,1-42).

Con estos signos y diálogos, el Evangelio de Juan quiere mostrar que todas las acciones de Jesucristo son revelación divina. Es decir, Jesús actúa y habla para mostrar a quienes le rodean que

en su vida se manifiesta el poder de Dios. Jesús es el Verbo de Dios hecho carne.

Cada signo o señal que relata el Evangelio de Juan tiene un trasfondo simbólico importante; no hay que tomar la señal literalmente, sino analizarla, porque en esa figura hay todo un mundo de reflexiones que el Cuarto Evangelio quiere comunicarnos. Por ejemplo, cuando vemos humo es señal que hay fuego; de la misma manera, cuando Juan habla de vino, panes, caminata sobre las aguas, etc. está tratando

de comunicarnos algo más de fondo.

En este tema vamos a reflexionar sobre los cuatro primeros signos, y en el siguiente tema veremos los otros tres signos, junto con los diálogos de Jesús.

Leamos detenidamente cada texto, subrayando aquellas palabras que nos parezcan claves para entender el relato. Sólo después de haber hecho nuestro esfuerzo personal por encontrar el sentido profundo de las acciones de Jesús, pasemos a leer el aporte que aquí damos.

1. Primer signo: Las bodas de Caná (Jn 2,1-11)

- *Tres días después (v. 1)*

El capítulo uno nos habla de los primeros cuatro días en los que Jesús empezó su ministerio público. Ahora nos dice que pasaron otros tres días, lo que suma siete días, es decir una semana de actividad. Este es un número simbólico. Juan quiere hacer una comparación con los siete días que le tomó a Dios culminar la creación (Gen 1,1-31). Para Juan, Jesús inicia una nueva creación, Él vino para transformarlo todo: la vida, las relaciones sociales, el servicio, la entrega.

- *La madre (v. 1)*

Juan no pone el nombre de la madre de Jesús, María, sino que usa un término más signi-



ficativo; efectivamente al usar la palabra “*madre*” para referirse a ella, lo hace para decir que Jesús es su hijo, y que nosotros somos sus hijos e hijas. Esta idea volverá con toda su fuerza el momento de la crucifixión, cuando *la madre* vuelva a aparecer como madre de todos los creyentes (19,26-27).

- ***La boda (v. 2)***

Es un hecho concreto, festivo, de mucha significación en esa época. La boda era la figura más cercana a la relación de Dios con su pueblo. Nos recuerda la Alianza por la cual Dios era el esposo de su pueblo, y como tal lo cuida.

- ***¡No ha llegado mi hora! (v. 4)***

Este versículo comienza con la expresión “*no tienen vino*”. Una fiesta sin vino es una fiesta triste, que hace quedar mal a los anfitriones. En el tiempo de Jesús, el vino era símbolo de la felicidad plena que llegaría en el futuro. El vino es signo de la presencia del Mesías. La frase “*¡no ha llegado mi hora!*” la ponemos entre signos de admiración, porque no hay que dudar que esa felicidad es una realidad que se cumplirá, pero que aún no es claramente visible. Pe-

ro, en Juan, la hora en que Jesús muestre su gloria está cerca. Eso se vera a partir del capítulo 12.

- ***“Hagan lo que él les diga” (vv. 5-8)***

En estos versículos se narra el signo propiamente dicho: el agua se transforma en vino, es decir se pasa de la tristeza a la alegría, de la ausencia del Mesías a su presencia plena y actuante. Cabe destacar que el signo tiene una activa participación y colaboración de unos servidores que hacen “*lo que Él les dijo*”, con lo cual hacen posible la llegada de la alegría... hacen que la fiesta continúe.

- ***No sabían de donde había salido (v. 9)***

Esa es la gran pregunta del mayordomo. Cabe destacar que la expresión “*¿de dónde?*” no sólo hace referencia tanto al origen del vino, sino a una inquietud más de fondo: ¿de dónde viene Jesús?

- ***La señal, la gloria y la fe (v. 11)***

La transformación del agua en vino, es señal de alegría para los invitados a la boda; pero, sobre todo es manifesta-

ción de la gloria de Jesús, pues en Él se hace presente Yahvé. ¡Quién ve a Jesús, ve al Padre! A través de este primer signo, los seguidores de Jesús empiezan a creer seriamente en el Mesías.

PREGUNTAS

- ¿Qué enseñanzas nos deja la boda de Caná?
- ¿Qué nos impide descubrir el verdadero rostro de Jesús?

2. Segundo signo: Jesús sana al hijo de un funcionario (Jn 4,46-53)



En el Cuarto Evangelio, Jesús se mueve de un lado para otro: sale de Samaria y continúa su viaje hasta Galilea. En esas circunstancias se encuentra con un funcionario al servicio del imperio. Veamos algunas palabras claves de este relato:

- ***Un funcionario tiene a su hijo enfermo (v. 46)***

Tener un hijo enfermo es una realidad más dolorosa que estar uno mismo enfermo, pues el ser

amado sufre y no se puede hacer nada por ayudarlo. El funcionario se descubre como una persona débil, limitada. Tener a un hijo enfermo y no poder hacer nada para sanarle, es descubrir el límite de la humanidad.

- ***Sale al encuentro de Jesús (v. 47)***

Desde su limitación, el funcionario no encuentra mejor consuelo que salir a buscar ayuda. Y la encuentra en Jesús, a

quien reconoce con poder para curar a su hijo. Este es un acto de plena confianza en la ayuda que nos puede dar otra persona. Aceptar esto no es fácil para el ser humano.

- ***Jesús lo reprocha (v. 48)***

El Maestro reclama al funcionario, y con él a todas las personas, que sólo creen cuando ven signos y señales. La fe debe ser algo que se experimenta, sobre todo en las cosas cotidianas.

- ***“Ven pronto” (v. 49)***

Al funcionario le urge que Jesús llegue a su casa, que se encuentre cara a cara con su hijo y que lo sane. Los cuestionamientos de Jesús son válidos, pero en este momento apremia la curación. Misteriosamente Jesús le dice que su hijo ya está curado. Para quien tiene fe, la distancia no es un obstáculo.

- ***“¿A qué hora comenzó la mejoría?” (v. 52)***

Juan pone esta pregunta en labios del funcionario, con un

doble sentido: por un lado, se refiere al tiempo cronológico en que se suscitó la señal (“*la una de la tarde*”) pero, por otro lado, es una forma de destacar que se perfila “*la hora de Jesús*”, es decir el tiempo en que Él mostrará la plena gloria del Padre, ya no por medio de la nube (como el AT - Ex 13,21), sino en la persona y obra de su Hijo.

- ***Creyeron en Jesús (v. 53)***

Los signos que realiza Jesús no los hace para hacerse sentir como milagrero o curandero, sino para que, reconociendo en Él la gloria de Dios, crean, se conviertan y se vuelvan trabajadores por la vida.

PREGUNTAS

- ¿Haz tenido momentos de dolor en que necesitaste de Dios?
- Si tuvieras que hacer un credo de tu fe, ¿quién dirías que es Jesucristo para ti?

3. Tercer signo: la curación del paralítico (Jn 5,1-18)

La tercera de las señales hechas por Jesús: la curación del paralítico, viene acompañada de algunas reflexiones respecto al valor religioso del día sábado (Jn 5,10-18).

En Jerusalén, la ciudad santa, Jesús primero contempla la realidad que vive el pueblo en general, luego se acerca a una persona concreta y siente su sufrimiento. Para curarlo le pide su consentimiento, pues no es bueno intervenir en la vida de una persona sin su permiso.

Jesús quiere que la persona se levante de su postración, porque el ser humano debe vivir su plena dignidad. Para Jesús la persona es lo primero y esencial. Por eso, su curación está, incluso, por encima de la ley (*“aquel día era sábado”*- Jn 5,9b). Veamos paso a paso el texto.

- ***Hay en Jerusalén, cerca de la puerta llamada de las ovejas, un estanque (v. 2)***

Lo primero que aparece es la ciudad, y con ello se constata la situación en que se encuentra el pueblo: vive dentro de ella, muchos están caídos, frustrados, postrados, tal como viven muchos hermanos/as en las grandes ciudades, hoy.



- ***Había muchos enfermos recostados en el suelo (v. 3)***

Aunque se quiera mirar los monumentos hermosos del templo, la mirada siempre se dirige a aquellos enfermos que están clamando ayuda y comprensión. Jesús descubre a los pobres entre los pobres: los cojos, los ciegos y los paralíticos.

- ***Jesús lo ve allí, tendido desde hace mucho tiempo (v. 6)***

Dios siempre ha escuchado el clamor de su pueblo (Ex 3,7).

Jesús, su Hijo, ve lo que está sucediendo con su pueblo, pues le llega el clamor de aquellos que sufren y no son atendidos. Lo que llama la atención es que fija su mirada sólo en uno de ellos, aquel que lleva 38 en la misma situación de dolor.

- **“¿Quieres quedar sano?” (v. 6)**

Jesús se acerca, le pregunta, pide permiso. Él no quiere violentar a la persona. La liberación debe hacerse presente, siempre y cuando haya la aceptación conciente del ser humano.

- **“No tengo nadie que me ayude” (v. 7)**

El paralítico responde con un reproche, “*nadie se ha acercado para ayudarme*”, que es tanto como afirmar: “si hubiese solidaridad yo no sufriría tanto... ya habría llegado mi curación”.

- **“Levántate, toma tu camilla y camina” (v. 8)**

Jesús, no espera ninguna explicación más. Descubre que la persona desea ardientemente levantarse y ser libre. Cuando el paralítico acepta a Jesús, inmediatamente la acción liberadora se hace pre-

sente. El paralítico es levantado. Jesús le ha devuelto su dignidad perdida.

Pero, para realizar este gesto profundo de amor solidario, Jesús ha tenido que pasar por encima de las leyes, que mandaban guardar el sábado como día de descanso (Neh 13,15-18; Is 56,2; 58,13). Jesús se ha metido en problemas, pero eso no cuenta para el Maestro, porque para Él, la persona está por encima de cualquier norma.

- **Se dirigieron al que había sido sanado (v. 10)**

Los judíos sienten que Jesús está desestabilizando aquello que les ha dado seguridad hasta hoy. Por eso empiezan a cuestionarlo, para defender su estilo de vida y de opresión. ¡Defienden sus intereses!

- **“Hoy es sábado” (v. 10b)**

Para los judíos, el sábado era sagrado, no pueden entonces permitir que nadie cambie esa norma, porque puede llegar a “irritar” a Yahvé.

- **“¿Quién es ese hombre? (v. 12)**

En este versículo aparece el planteamiento: ¿Quién es Jesús? ¿Qué hace de especial? ¿Con qué autoridad desafía la

Ley? ¿Por qué puede decirle al hombre que se “levante”?



- ***Jesús se encontró con él en el Templo (v. 14)***

Aquí surge una nueva forma de relación. Es el encuentro de igual a igual. Los dos están de pie. El Templo, ahora sí, es lugar donde el hombre se encuentra con Dios como Padre e Hijo, con cercanía, confianza y dignidad. Para que esto ocurra ha debido realizarse todo un proceso de conocimiento mutuo. Ahora, el ex-paralítico, ya puede dar razón de

quien lo ha levantado (v.16).

- ***“Mi Padre no cesa nunca de trabajar” (v. 17)***

La pregunta “¿Quién es ese hombre...?” encuentra su explicación aquí. Todo lo que Jesús hace y la autoridad con la que actúa, le vienen del Padre. Él no hace nada por su cuenta; su misión es hacer la voluntad del Padre, y la voluntad del Padre es devolverle a la persona su dignidad, aunque eso signifique enfrentarse con las leyes que, en ocasiones, son un obstáculo para la realización humana.

PREGUNTAS

- ¿Cuál es la novedad que trae Jesús a los marginados de hoy?
- ¿Qué situaciones legales nos tienen paralizados hoy?

4. Cuarto signo:

La multiplicación de los panes (Jn 6,1-15)

En el relato de cuarto signo, la multiplicación de los panes, hay una frase que queremos destacar

por lo mucho que revela de la misión del Hijo del Hombre: “Yo soy el Pan de Vida” (Jn 6,35).

Pensemos por un momento: ¿qué significa para mí el pan, la papa, la yuca o el mote de cada día? ¿Qué pasaría si un día nos faltara el alimento en la mesa? ¿Cómo nos sentimos cuando no hay trabajo que garantice el pan de cada día?

En esta cuarta señal, Jesús se compara con el alimento diario que el Padre quiere dar a sus hijos/as.



• ***El signo***

Ante el hambre de la gente, Jesús no se queda indiferente, se preocupa y busca soluciones. La primera respuesta, posiblemente la salida más fá-

cil era comprar panes y entregarlos a los hambrientos (v. 5); la segunda respuesta, más humana pero difícil de practicar, era compartir lo que cada uno de ellos tenía.

La segunda propuesta fue impulsada por Andrés, quien encuentra a un muchacho (¿un futuro catequista?) dispuesto a compartir sus cinco panes y dos peces que había llevado para comer él solo. Cinco panes y dos pescados ¡son siete pedazos de comida! El siete es el número de la perfección, como los siete signos.

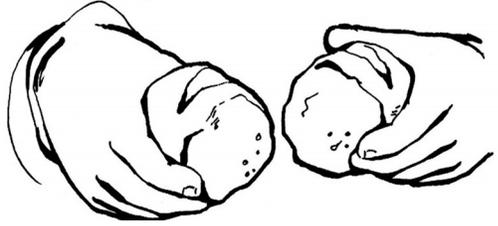
Jesús acepta esta generosidad, tomando el alimento, dando gracias a Dios y compartiéndolo entre todos. Con ello, Jesús valora la acción del joven y destaca el valor del compartir.

Ante este hecho el pueblo lo intuye como el profeta esperado y anunciado por Moisés, y lo quiere proclamar rey, pero Jesús huye y se va a la montaña. No cae en la tentación del poder o del triunfo, pues esa no era la enseñanza que quería dejar, sino que descubran que unidos podían superar el hambre, el dolor, la marginación.

El gesto de la multiplicación de los panes nos recuerda otro prodigio realizado por Yahvé en el desierto, cuando dio maná al pueblo para que este no falleciera en su caminar (Éx 16,14; 16,31). De Igual forma, ahora Jesús alimenta a su pueblo, pero esta vez entra en el corazón de la gente para que entienda que en el compartir está la clave de la unidad.

- **“Yo Soy el Pan de Vida”**

Al día siguiente de esta señal, sus discípulos, que aún no salían del asombro por lo que habían visto, se acercan a Jesús y le piden una aclaración. Jesús les dice que no sólo deben buscar el pan de cada día, sino también el pan del cielo (vv. 32-33). Los discípulos exclaman: “Señor, ¡danos siempre de ese pan!” (v. 34) y Jesús les contesta: “Yo soy el Pan de vida” (v. 35).



Por otro lado, los judíos, que no creen en Jesús, empiezan a murmurar diciendo: “¿Cómo este hijo de José y María puede decir que ha bajado del cielo?” Y no creían en Jesús. Recordemos que también Moisés sufrió murmuración por parte del pueblo en circunstancias similares.

Pero para el que crea, estas palabras son el alimento que fortalece en el caminar creyente. Estamos convencidos que Jesús es el Pan vivo bajado del cielo. Por eso, proclamamos que “El que come de este pan vivirá para siempre” (v. 51).

TEMA 4

El Libro de los Signos y Palabras

(Jn 6-12)

1. Quinto signo: Jesús camina sobre las aguas (Jn 6, 16-21)



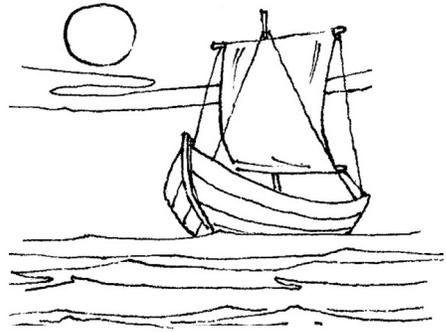
Luego de la multiplicación de los panes, los discípulos subieron a una barca y atravesaron el lago, pero era ya

de noche. De pronto el viento empezó a mover la barca tan fuertemente que parecía que se hundiría; los discípulos se sintieron in-

seguros y con miedo, porque esta vez Jesús no estaba con ellos. Pero sucedió algo sorprendente: ¡ven a Jesús caminar sobre las aguas! En vez de tranquilizarse, se asustan más, pues creen que es un fantasma. Jesús rápidamente les dijo: “*¡No tengan miedo, Soy Yo!*”, entonces subió a la barca y los llevó a tierra firme.

El evangelio de Juan tiene una intención específica. Presentarnos a Jesús como Dios Encarnado. De allí se entiende el significado del “*Soy yo*” (v.20). Esta es la misma expresión que usa Dios cuando se revela: “*Yahvé*” = Yo Soy (Ex 3.14). Dios está con nosotros, y si Él está con nosotros ¿por qué debemos tener miedo?

Tradicionalmente, la Iglesia se ha comparado a sí misma con una barca, y eso es bonito. Una barca que surca los lagos y mares en dirección al Reino, aunque haya muchas tempestades.



Pero, a veces, esta barca está navegando sin su piloto principal, Jesús, y por ello corre el peligro de naufragar. En tu pequeña barca-comunidad ¿está presente Jesús?

PREGUNTAS

- En una sociedad como la nuestra, ¿qué significa que Jesús sea el Pan de vida?
- ¿Alguna vez hemos sentido la ausencia de Jesús en nuestra “barca”?

2. Sexto signo: La curación del ciego de nacimiento (Jn 9)

El sexto signo de Jesús en el Evangelio de Juan, tiene mucha relación con los capítulos 7 y 8. Ellos Jesús se presenta como la

Luz, pero el pueblo judío no reconoce o rechaza esta Luz. Veamos algunos detalles:

- ***No creen ni sus familiares (Jn 7,5)***

La familia de Jesús no cree en Él y, más bien, lo presiona para que siga dando pruebas extraordinarias. Él contesta que no lo hará, porque aún no es su hora. Jesús no actúa por caprichos de otros, sino por la voluntad de su Padre.

- ***Los judíos lo rechazan por no tener estudios (Jn 7,15)***

Al llegar al templo, los judíos se asombran y no lo aceptan, porque su predicación no viene de una persona instruida. ¿Cuántas veces el catequista es rechazado por ser una persona sin títulos académicos?

- ***Pero, hay gente que cree en Jesús (Jn 7,31-40)***

La presencia de Jesús empieza a impactar. Hay gente que sale de su ceguera espiritual y cree en Él. Las autoridades se asustan y buscan desalentar a la gente, argumentando que ninguna gente culta e intelectual ha creído en ese hombre (Jn 7,47). Más aún, empiezan a maquinar fórmulas para matarlo.

- ***“Yo soy la Luz del mundo”***

Cuando todos han dado su opinión sobre Jesús, Él mismo

expresa: *“Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue, no caminará en la oscuridad”*.

- ***Los que ven, son libres (Jn 8,31-59)***

De entre muchos, un grupo pequeño ha creído en Jesús y escucha sus palabras liberadoras: *“Si se mantienen en mí palabra serán verdaderamente mis discípulos y conocerán la verdad. Y la verdad los hará libres”*. Ser libres es una aspiración profunda de toda persona. Jesús nos quiere libres de la familia, de los amigos, de las autoridades, cuando éstos quieren dominarnos y alejarnos del camino de salvación. La Libertad es opción



por llegar a ser uno mismo, oyendo la voz de Dios en la conciencia. Sólo seremos libres si optando por la verdad que trae Jesucristo.

En estos capítulos (Jn 7-8) vimos que a la gente le costó ver la Luz que es Jesús, y por lo mismo no creen en Él, ahora, en cambio, se pondrá a un ciego de nacimiento como el único capacitado para “ver” y cree en Jesús, ¡que ironía! Veamos algunos detalles:

- ***El ciego da testimonio en medio de su gente (Jn 9,8-12)***

La gente que conocía al ciego se siente confundida: ¿Este es el ciego que nosotros conocemos o será otro? Se acercan al ciego y le preguntan ¿Quién eres? ¿Quién te hizo el milagro?. Él ciego enfáticamente contesta que fue Jesús quien ha hecho esto por él; ¡Él le ha vuelto a la luz! Dar testimonio es el primer paso de una fe madura.

- ***El ciego defiende su fe ante los fariseos (Jn 9,13-21)***

Este hombre se vuelve un adulto en la fe, gracias al camino que ha seguido. Ahora está listo para dar razón de su fe frente a los fariseos. Ante la pregunta sobre quién es Jesús, él contesta que es un profeta.



Esta afirmación causará su expulsión de la sinagoga. Los que están ciegos acusan al que ahora ve más que ellos, porque dejó de ser ciego. ¡Qué ironía!

- ***El ciego cree en Jesús***

El ciego está avanzando en su fe y cuando se reencuentra con Jesús, lo acepta como su Señor, como el Dueño de su vida. Ahora vivirá para testimoniar el amor misericordioso de Dios y su acción en su vida.

PREGUNTAS

- ¿Cuáles crees que son las causas de la ceguera de muchos que no reconocen a Jesús, ni lo aceptan como Salvador?
- Y tú, como catequistas ¿quién dices que es Jesús?

3. Séptimo signo: Jesús, Señor de la Vida (Jn 11-12)

Jesús dijo: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”. En la resurrección de su amigo Lázaro lo demuestra de manera muy clara. Este séptimo signo tiene dos ejes que nos guían en la reflexión:

- la resurrección de Lázaro, demuestra que con Jesús, la vida es más fuerte que la muerte y,
- con esta señal, se sella el destino de Jesús: es condenado, él mismo, a la muerte.



Es decir, esta señal nos demuestra una gran contradicción: el que es portador de la vida, está amenazado de muerte. Pero es una muerte que traerá más vida: “*si el grano de trigo no muere, no puede dar fruto*”. Adentrémonos en algunos textos, para descubrir signos y palabras de vida.

La resurrección de Lázaro

- **Ante la enfermedad de Lázaro y la tardanza de Jesús (vv. 1-7)**

La pequeña familia formada por los hermanos Marta, María y Lázaro, se ve conmovida por la enfermedad de éste último. Ellos buscan a Jesús, su amigo de confianza, para que les ayude. Le envían un mensaje: “*Señor, tu amigo esta enfermo, ven pronto*”.

Jesús se entera de la situación, pero se toma su tiempo antes de ir. Hasta tanto, Lázaro muere. ¿Por qué no regresa pronto Jesús a ver a su amigo? Parece que la intención de Juan es que Jesús deje que su amigo muera y pasen tres días antes de regresar, así, lo que hará el Señor será motivo para dar mayor gloria a Dios, ahora los discípulos verán la

salvación en su mayor esplendor y crearán.

- **El reproche:** “*Si hubieras estado aquí*” (vv. 21-22)

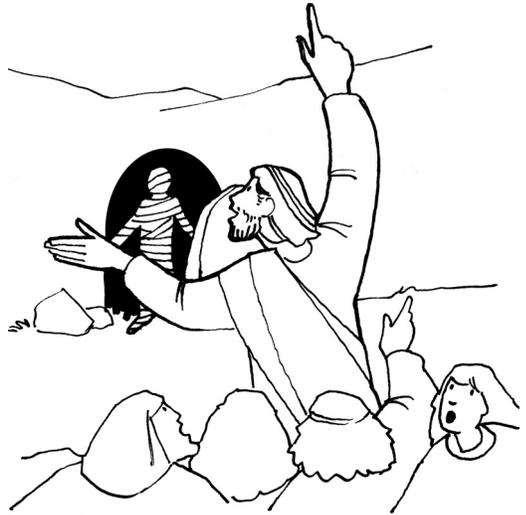
Cuando finalmente Jesús va a visitar a la familia, recibe de inmediato el reproche, de parte de Marta, por su aparente falta de solidaridad. Pero Jesús no se deja intimidar por los reclamos. Él no se mueve por el tiempo cronológico de las personas, sino por la hora del Padre. Regresa cuando cree que es el tiempo correcto. La hora ha llegado y Él se manifestará como el Señor de la Vida.

- **La duda:** *¿Podrá Jesús volver a la vida a Lázaro?* (vv. 38-40)

En medio de los presentes surgen muchas preguntas: ¿Podrá Jesús volver a la vida a Lázaro, después de haber pasado tres días de su muerte? Cuando se trata de poner plena confianza en el Señor es cuando se calibra la fe. Ante la duda debe surgir límpida la confianza.

- **La fe en Jesús lleva a la vida** (vv. 41-44)

Jesús llora, se conmueve ante



el amigo muerto, y pide fe a todos los presentes, para que vean el poder de Dios. Sólo con la fe es posible devolver a la vida a Lázaro. Para dar vida, Jesús necesita de nuestra colaboración, de nuestra apertura y de nuestra fe. Entonces veremos grandes prodigios.

La muerte de Jesús

- **Si el grano de vida no muere, no da su fruto** (Jn 12)

Jesús va a Betania, a la casa de sus amigos. Desea cenar con la familia que antes había sido bendecida con la resurrección de Lázaro. Esta cena es una comida de despedida. Es el anticipo de su muerte. Muerte y vida van de la mano.



- ***En Jerusalén: “Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!”***

Nuevamente aparece la contradicción, Jesús está cerca de su muerte, pero ésta es una hora de glorificación. Atención, la glorificación no está en las proclamaciones de júbilo de la gente, sino en la libertad y entereza con que Jesús asume ser crucificado. Vale la pena recordar que en el Evangelio de Juan siempre se trabaja en un doble nivel: el nivel del triunfo delante de la gente y el nivel de la muerte, que le-

jos de ser dolor, es un anticipo de la victoria definitiva de la Vida sobre la muerte. El grano de trigo tiene que morir para ser semilla que dé nuevos frutos.

- ***¿Qué decidir frente a Jesús?***

Ante los signos que muestran a Jesús como la Luz y la Vida, había que hacer una opción: creer en Él o no creer en Él. Unos se mantuvieron en su ceguera, mientras otros creyeron en Él, aunque sea de forma tibia, porque tenían miedo de proclamarlo, de gritar que Jesús es la Vida.

PREGUNTAS

- ¿Qué gestos de solidaridad y de vida plena tenemos en nuestra familia, barrio o parroquia?
- ¿Cómo debemos proclamar, sin miedo, que Jesús es la Vida Eterna?

El Libro de la Gloria

Jn 13-20



Jesús sabía que había llegado la hora de dejar este mundo para reunirse con el Padre.

El amó a los suyos, y los amó hasta el fin (Jn 13,1).

Estamos en la tercera parte del Evangelio de Juan. Es el libro de la Gloria, cuando Jesús se prepara para demostrar su amor profundo por sus amigos. Será una sección donde hay un sabor a despedida, de consejos y herencias espirituales de parte de Jesús a sus amigos: *“que todos sean uno, como el Padre es en mí y yo en Él”*. Revisemos tres detalles de lo que significó la despedida de Jesús y sus discípulos/as.

1. Ante la despedida, un gesto de amor profundo (Jn 13,1-20)

Cuando amamos a una persona y tenemos que despedirnos de ella,

buscamos dejarle una foto o realizar un gesto con el cual nos

recuerde. Algo parecido sintió Jesús. Sabiendo que había llegado la hora de asumir la Pasión y la muerte, quiso realizar un gesto de amor impactante, que sea recordado como síntesis de su vida entre nosotros. ¡Jesús lavó los pies a sus discípulos! ¿Qué significado tiene este gesto para que sea tan admirable?

En aquella época, al llegar el tiempo de la Pascua, todos los judíos debían purificarse, es decir “bañarse” para estar limpios y dispuestos para celebrar su fiesta grande. Aquí tiene sentido el gesto de lavar los pies a sus discípulos, ¡purificarse! Pero esta tarea era asignada a los esclavos -en caso de que hubiese-, o lo más común a la esposa, porque era tarea indigna para los varones. ¡Jesús asume un rol muy humilde, para dar ejemplo!

Jesús, al asumir este gesto, le da un nuevo sentido a las relaciones



entre los hermanos y hermanas. Al lavarles los pies a sus discípulos les señala el camino de las relaciones de hermandad en la comunidad: ser servidores unos de otros. ¡Qué difícil tarea, pero que importante para que el Reino sea verdadera justicia!

2. En la despedida, promete al Espíritu Santo (Jn 14-16)

Antes de su partida, de la traición de Judas y de Pedro, Jesús previene a la comunidad sobre el peligro de dispersarse y romper

las relaciones fraternas. Jesús, atento a esta situación latente, los alienta y los invita a mantenerse unidos en el amor. Para ello



les promete que no estarán solos, ya que vendrá el Espíritu Consolador para hacerles compañía en el caminar evangelizador que de-

berán emprender (14,16). El Espíritu Santo les hará recordar las enseñanzas de Jesús (14,25) y les explicará todo lo que deben saber. Más aún, el Espíritu Santo dará testimonio de Jesús para que ellos también puedan dar su testimonio (15,26). El Espíritu les dará claridad en esa aparente confusión que vivirán, y les ayudará a descubrir la profundidad de la enseñanza de Jesús (16,10).

La fuerza del Espíritu Santo será la que les ayude a mantenerse unidos, a vivir como discípulos y hermanos y hermanas. Ese mismo Espíritu es quien nos puede ayudar a mantener hoy nuestra unidad y amistad en servicio de la construcción del Reino de Dios.

3. En la despedida, Jesús ora por su comunidad (Jn 17,1-25)

Ante la proximidad de su pasión, Jesús ora al Padre por los suyos. Le pide que los proteja, que los mantenga unidos (v. 11), que sus discípulos participen también de su alegría, que a pesar de todo los problemas que se van a suscitar, no dejen de estar alegres (v. 13). Jesús pide a su Padre que defienda a los suyos del maligno, para que no dejen de estar unidos a

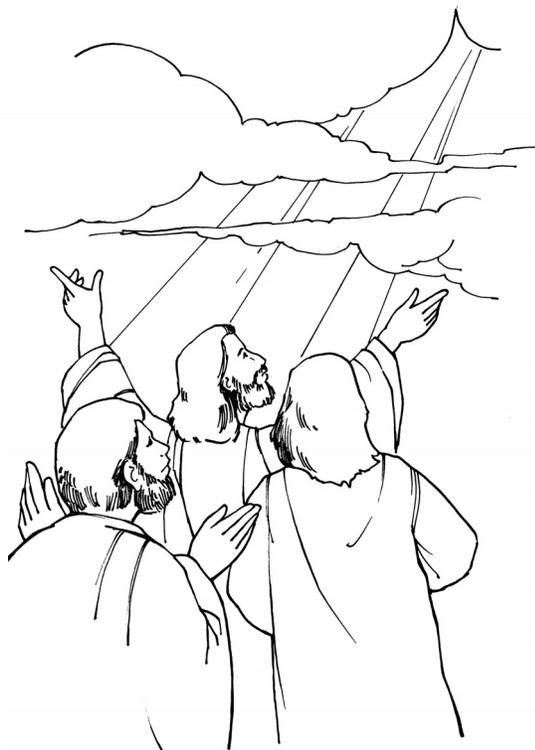
Dios por medio de la Palabra. Jesús ora para que nuevas personas también crean por medio del testimonio de sus discípulos. Ora por nosotros y por los otros, ¡qué importante es eso para nuestro caminar de servicio, hoy!

Jesús se mantiene firme en su convicción de amor por los hermanos/as. Para eso vino a la tie-

rra. Esta imagen casi no aparece en los evangelios sinópticos. Este es Jesús, el Hijo de Dios encarnado, el que es Uno con su Padre, el que conoce cuando llegará su hora. El que sabe que debe ser crucificado y muerto, como el mayor acto de amor de Dios para su pueblo ¡No hay amor más grande que dar la vida por los amigos!

PREGUNTAS

- ¿Conoces la experiencia de alguien que se haya despedido? ¿Cómo la viviste?
- Jesús realizó gestos de amor, atendiendo y orando por sus discípulos, ¿qué hacemos nosotros por nuestros niños y jóvenes de la catequesis?

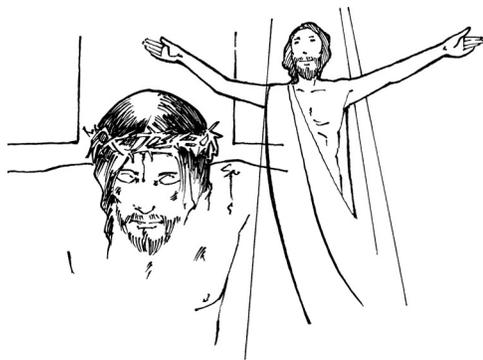


4. Las tinieblas no reconocen a la luz (Jn 18-19)

En los capítulos 18 al 20, Juan nos presenta el desenlace de la vida de Jesús: será encarcelado, enjuiciado, condenado y crucificado. Pero surgirá algo nuevo e inesperado. Él resucitará de entre los muertos. Para contarnos este desenlace, el evangelista Juan se vale de símbolos que son opuestos entre sí: luz y tinieblas, dentro y fuera, estar en el mundo y no ser

del mundo. Además usa algunas palabras con doble intención, ¡hay que estar atentos a descubrir esos símbolos en nuestra lectura!

A lo largo de todo el evangelio, Juan trabaja esta oposición. La luz es Jesús, pero no es aceptado por las autoridades judías, ni por el mundo; más aún, es rechazado por ellos. Por eso, Juan se refiere



a ellos como los hijos de las tinieblas. Hasta llegar a los capítulos finales se mantiene esta relación de oposición: uno escoge estar con luz o con las tinieblas.

a. Lucha entre la luz y las tinieblas (Jn 18)

Quienes no aceptaron a Jesús ahora aparecen en la noche, es decir usan la oscuridad para capturarlo. Judas está a la cabeza del grupo (18,1-11), luego se suman Anás y Caifás, que durante la noche lo juzgan (18,12-27). Pese a la oscuridad, Jesús no huye, sino que asume la situación con decisión, dando la cara, tanto en la captura como en el interrogatorio. Allí muestra su majestad: *“a mi nadie me quita la vida, yo la entrego”*.

b. Un rey frente a otro rey (Jn 19,1-16)

Los judíos quieren la muerte de Jesús a toda costa, pero ne-

cesitan de la aprobación romana. La manera de acusarlo ante el procurador Poncio Pilato es sostener que Jesús está contra del imperio, por lo que se hace llamar rey de los judíos. Ayer como hoy, esta es una forma vil de eliminar a la gente comprometida con el pueblo.

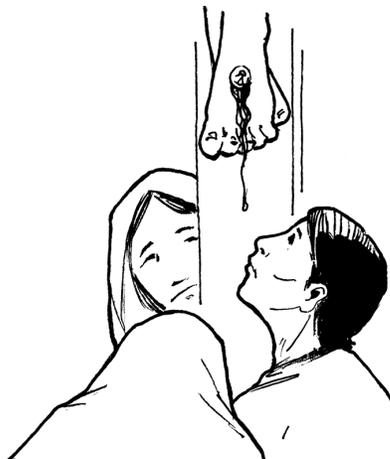
Jesús, ante Pilatos, no niega esa acusación, porque ¡Él es Rey, pero no de este mundo! Su estilo de majestad es distinto al estilo del emperador o de los reyezuelos como Pilatos o Herodes, que oprimen y dominan al pueblo. Su reinado es de amor y justicia, que busca siempre el bien, especialmente de los débiles. ¡Qué diferencia! Sin embargo, las autoridades judías consiguen manipular a la multitud y Pilatos, temeroso de una rebelión o de perder el favor del emperador, ordena la crucifixión de Jesús.

c. La Cruz, ¿humillación o glorificación? (Jn 19,17-37)

Para Juan, la cruz no es una humillación, sino un gesto de amor por la humanidad, especialmente los pecadores. Por medio de la cruz Dios glorifica a su Hijo Jesucristo. Sí, lo glo-

rifica y le da la victoria sobre sus asesinos. Es la gloria, porque con ese gesto Jesús muestra cuanto nos amó y nos ama. Es capaz de dar la vida por sus amigos.

¡Ah! en la gloria de Jesús -su cruz- sólo le acompañan su madre y el discípulo amado. Una victoria en soledad.



5. La luz vence a las tinieblas. ¡La Resurrección! (Jn 20-21)

La resurrección es una experiencia única, que está más allá de nuestro entendimiento. Experiencia en la cual Jesús es el protagonista, Él es quien se deja ver. Y como es algo nuevo, que no se lo puede captar con los sentidos, Jesús se manifiesta vivo a través de gestos, por ejemplo: en su palabra y voz a María Magdalena (Jn 20-14). Veamos la secuencia que nos cuenta Juan.

a. El sepulcro vacío: ¿señal de resurrección? (Jn 20,1-9)

María Magdalena, todavía dolida por el acontecimiento de la cruz, quiere consolarse un poco visitando la tumba de su amigo. Pero sucede al-



go insólito. El sepulcro está vacío y ella corre a comunicárselo a Pedro y al discípulo a quien Jesús más amaba. Ambos corrieron al sepulcro. Llegó primero el Discípulo Amado y luego llegó Pedro. Esta es un bonito símbolo de la relación entre lo joven y lo viejo, entre el carisma y la

institución. Uno llega antes, el otro después, pero ambos llegan, y ambos ven y creen. Ahora empezaron a comprender muchas cosas que Jesús les había dicho.

b. *María Magdalena, la primera en experimentar la resurrección (Jn 20,10-18)*

Jesús está vivo ayer como hoy. Y se manifiesta primero a una mujer: María Magdalena. Ella no lo reconoce por su figura sino por la voz, cuando él le dice ¡María! Hay tantos amigos y hermanos a quienes les reconocemos por la voz, por llamarla por el nombre: “yo soy el Buen Pastor y conozco a mis ovejas y a cada una la llamo por su nombre” (Jn 10,14-16). Luego de esta

experiencia, María corre a anunciar a sus amigos: “he visto al Señor”.

c. *Apariciones a los discípulos (Jn 20,29ss)*

Varios discípulos aún estaban incrédulos, no creían en las palabras de las mujeres. Jesús tuvo que dejarse ver para que creyeran en Él. Más aún, a Tomás le indicó sus manos y las heridas para que creyese.

Todas estas apariciones tienen un propósito: sacudir a sus discípulos e invitarles a que continúen con la misión de ser pescadores de hombres, que se expresa en la pesca fallida en ausencia de Jesús, y en la pesca abundante, hasta llenar la red, en presencia de Jesús.



PREGUNTAS

- Hoy ¿quiénes son portadores de luz para el mundo? ¿Cómo es esa luz?
- Hoy ¿quiénes provocan las tinieblas que rechazan a Jesús? ¿Cómo son esas tinieblas?

TEMA 6

Los temas más queridos por el evangelista Juan

Vamos a reflexionar ahora sobre algunos de los temas más queridos por

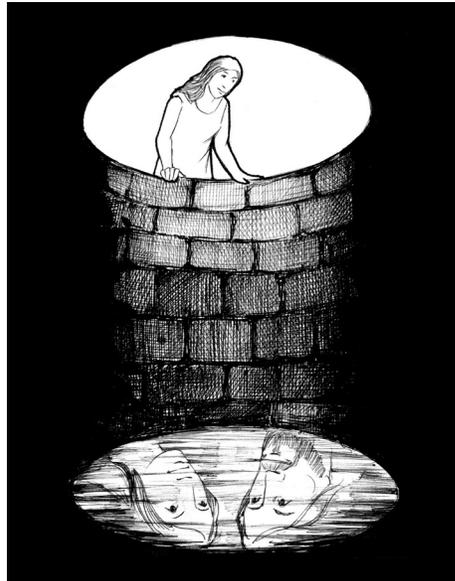
Juan: las mujeres como discípulas de Jesús, los conflictos de la comunidad y sobre el discípulo amado de Jesús.

1. Las mujeres en el Cuarto Evangelio

El Evangelio de Juan valora y reconoce el testimonio de las mujeres como discípulas de Jesús. Nos presenta una Iglesia donde las mujeres tienen mucha relevancia y un liderazgo igual que el de los hombres. Abramos el Evangelio de Juan y veamos las mujeres que encontramos.

- **La samaritana (Jn 4,1-43)**

“Muchos creyeron en Jesús por el testimonio de la samaritana” (Jn 4,39). En los diálogos con Jesús encontramos a la samaritana que dialoga con Jesús.



¿Quién es esta mujer? Según Jn 4,18, ella es una mujer marginada por la sociedad de la época por ser una pecadora pública (incluso va sola a coger agua, cuando lo común era ir en grupo de mujeres). También es marginada por pertenecer a un pueblo de paganos y herejes (4,9). Nace en Samaria (4,7), por lo tanto tiene una religión y una cultura distinta a la judía.

Es elegida por Jesús como portadora del mensaje de salvación. Por su testimonio, muchos samaritanos reconocen a Jesús como el Mesías (4,29-30,39). La samaritana, como portadora del mensaje de salvación, rompe con la mentalidad cerrada y despectiva del judaísmo.

- ***Marta y María, hermanas de Lázaro (Jn 11-12)***

Juan nos cuenta que Jesús amaba a María y a Marta, hermanas de Lázaro (11,5). Los tres forman la comunidad de Betania. ¡Una comunidad amada por Jesús!

En Jn 11,27 Marta realiza una confesión importante de fe: “Yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios”. La confesión de Marta es igual a la confesión que hace Pedro en Mt 16,16. La comunidad de Ma-

teo se construye sobre la confesión de Pedro, la comunidad de Juan se basa en la confesión de fe de una mujer, Marta.

Juan dice que María de Betania unge los pies de Jesús y los seca con sus cabellos (12,3). Jesús realiza el mismo gesto pero con los discípulos (Jn 13,5). Cuando ella lava los pies de Jesús y éste los pies de sus discípulos, dan muestra de servicialidad. Jesús se convierte en servidor de ellos.

Como Jesús, María se hace servidora. Ella se convierte en modelo de la comunidad. Los discípulos deben ser servidores, como María y Jesús.

- ***María Magdalena, la apóstol de los apóstoles (Jn 20,10-18)***

María Magdalena es la primera testigo de la resurrección (Jn 20,1-18). Jesús la envía a comunicar la buena noticia de la resurrección a los discípulos: “Anda, ve y di a mis hermanos”. Es decir corre a anunciar lo que Jesús le había dicho.

Ella es portadora de palabras que iluminan y esclarecen el acontecimiento de Jesús, es decir su resurrección. Por eso es considerada la apóstol de los apóstoles.

En el Evangelio de Juan el liderazgo no es exclusivo de los hombres, este servicio es com-

partido también por mujeres. Y eso es una novedad.

2. Los conflictos de la comunidad

Al reflexionar sobre el evangelio de Juan, nos damos cuenta que la comunidad tuvo varios conflictos. Son piedras que obstaculizan la vida de la comunidad. Veamos algunos conflictos que vivió la comunidad.

- **Conflicto con el “mundo”**

La palabra “mundo” aparece constantemente en el evangelio. ¿Qué entendía la comunidad con esta palabra?... En ocasiones, “mundo” es el sistema social que se opone y



aborrece a Jesús (7,7); otras veces significa las autoridades religiosas (fariseos, saduceos, escribas) que rechazan a Jesús; también se puede referir al imperio romano, que toma preso a Jesús (18, 3.12). Jesús se enfrenta con Pilato, representante del Imperio (19,12).

- **El conflicto con los “judíos”**

La palabra “judíos” aparece más de setenta veces en el Evangelio de Juan, para designar a los fariseos como los enemigos de Jesús y de la comunidad. Son los que rechazan a Jesús (10,22-39). Ellos deciden matarlo (11,45-56) y también persiguen a los seguidores de Jesús.

- **Conflicto con judíos de fe inmadura**

Muchos judíos creyeron en Jesús por los milagros que realizaba (2,23-25). Algunos de ellos se hicieron discípulos (6,60-66). La comunidad tuvo conflictos con estos judíos por-

que tenían una fe inmadura y superficial; al final, abandonan la comunidad. También hubo judíos que creyeron en Jesús, pero por miedo no lo confiesan públicamente. Son personas piadosas, generosas, que tienen una devoción a Jesús, pero

esto no es suficiente. Es el caso de Nicodemo (3,1-21) y de José de Arimatea (19,38-42).

En el Evangelio de Juan encontramos muchos más conflictos; hemos señalado los que nos parecen más interesantes.

3. El discípulo amado

En el evangelio de Juan aparece un personaje misterioso llamado “el discípulo amado de Jesús” (13,23; 19,26; 20,2.8; 21,7). No sabemos el nombre de este discípulo amado, pero encontramos algunas características interesantes de él:

- Es confidente de Jesús en el momento de desenmascarar a Judas como traidor (13,23-26).
- Es solidario en el momento más difícil que vivió Jesús, al acompañarlo en la cruz (19,26).
- Al amanecer del día domingo, cuando se entera que María Magdalena no encontró el cuerpo de Jesús (20,3-4), corre junto a Pedro al lugar donde lo habían sepultado.
- Es el primero en creer que era Jesús vivo (20,8).
- Tiene la capacidad de discernir la presencia de Jesús entre la comunidad (21,7).



PREGUNTAS

- ¿Qué conflictos tenemos en nuestra parroquia, grupo o comunidad y cómo lo hemos resuelto?
- ¿Qué características tiene la participación de la mujer en la Iglesia de hoy?

4. Los diálogos de Jesús

a. *El diálogo de Jesús con Nicodemo (3,1-21)*

Nacer del agua y del Espíritu

- ***Nicodemo visita a Jesús por la noche (v. 1)***

Este texto destaca que la visita es de noche, aprovechando la oscuridad. Nicodemo es un fariseo que cree en Jesús, pero aún teme confesarlo abiertamente. Su visita es para pedirle a Jesús algunas aclaraciones. Después del diálogo, Nicodemo pasará de la oscuridad de la noche a la luz del día.

- ***“Rabí” (v. 2)***

Con esta expresión Nicodemo reconoce a Jesús como un Maestro especial que viene de Dios; eso significa su total disponibilidad a escucharlo.

- ***“Nacer de nuevo” (v. 3)***

Estas palabras son claves en el diálogo, porque implican poner la vida misma en actitud de profunda conversión. Es entregarse por completo a la persona de Jesús, el Dios encarnado que trae una salvación.

- ***¿Cómo puede ser eso? (v. 4)***

Nicodemo no entiende cómo un hombre viejo puede volver

a nacer. Él se queda sólo en el nivel físico y no descubre el rostro de Dios en Jesús que implica creer que la intervención divina puede romper esquemas y miedos.

- ***Nacer del agua y del Espíritu***

Jesús le explica a Nicodemo que hay que nacer de Dios, participar de él, permanecer en él. Sólo una actitud de profunda disponibilidad permite al creyente empezar el proceso de cambio en su vida, dejando atrás la persona caduca y aceptando el difícil reto de ser persona nueva, en sentimientos, acciones, convicciones...



b. *El diálogo de Jesús con la samaritana (Jn 4,1-42)*

Este texto nos presenta una manifestación progresiva de Jesús, y de igual forma una



aceptación progresiva por parte de la mujer samaritana. ¿Quién es Jesús de Nazaret? Sucede como en el AT donde el pozo era lugar de encuentro: entre Jacob y Raquel (Gen 29, 9-10) o entre Moisés y Séfora (Ex 2,16-21). Ahora será ocasión de encuentro entre Jesús y la samaritana para un diálogo de revelación mutua.

La samaritana revela su interior a Jesús y Jesús revela su interior a la samaritana. Destaquemos algunas frases del texto.

- ***Jesús fatigado pide de beber (v. 6)***

En primera instancia, Jesús se presenta como una persona débil, cansada por la caminata, que pide a la samaritana que le ayude a saciar su sed. Esta es una buena forma de entablar diálogo: sin prepotencia, ni prejuicios.

- ***Jesús, un judío (v. 9)***

Frente a la solicitud de Jesús, la samaritana responde a la defensiva: Jesús es judío, que con el tiempo se había vuelto enemigo de los samaritanos. Al escuchar estas palabras, Jesús le contesta a la mujer: *“Si tú conocieras quién te pide de beber, tú le pedirías a él y él te daría de esa agua viva”*. Esta respuesta sirve para cambiar el panorama. La mujer pasa a otro estado de la relación: Jesús deja de ser “el judío” para ser tratado con más respeto. Ahora es el “Señor”.

- ***Ella dijo: “Señor” (v. 11)***

Ahora se pasa a otro nivel: la mujer interroga a Jesús: *“¿cómo puede ser que tú quieras darme de beber, si no tienes ningún recipiente?”*. Es decir, ella se mantiene en el plano físico y concreto. Jesús se vale de esta pregunta para avanzar en su autorevelación y decirle que el agua que Él ofrece calma la sed de una vez y para siempre, por lo tanto es mejor agua que la que había dado el patriarca Jacob.

- ***“¿Acaso eres más que Jacob?” (v. 12)***

Poco a poco, la samaritana va descubriendo quien es Jesús.

Se pasa del respetuoso “señor” al reconocimiento de que Jesús es alguien más importante que los patriarcas.

- **“*Veo que eres profeta*” (v. 19)**

Jesús, luego de conversar con la mujer le revela su pasado: *“haz tenido cinco maridos y el actual tampoco es tu marido”* (v. 16-17), lo que le da confianza a la samaritana para contarle parte de su vida interior: Ahora se llega al nivel religioso de la relación: la mujer confiesa que Jesús es un profeta.

- **“*Yo soy el Mesías*” (v. 26)**

El diálogo con la samaritana finaliza cuando ella quiere saber dónde está el Mesías, a lo que Jesús responde con énfasis:

“Yo soy el Cristo, el que está hablando contigo”. Y la mujer se dedica a predicar a Jesús como el Cristo esperado.

El diálogo con la samaritana tiene muchas otras facetas y elementos que se pueden destacar en un estudio más profundo. Esa es tarea de cada uno de nuestros amigos/as. Por esta vez hemos querido centrarnos en la intención básica que persigue el Cuarto Evangelio: destacar la progresiva revelación de la naturaleza divina de Jesús y la progresiva comprensión y aceptación por parte de los seres humanos.: ‘judío’, ‘Señor’, ‘más que Jacob’, ‘profeta’ y ‘Mesías’.

SÍNTESIS

A lo largo de este folleto hemos recorrido el evangelio de Juan. Descubrimos el mensaje central, temas importantes y preferidos de Juan. Aho-

ra, al final haremos un repaso de todo lo visto. Es una síntesis para recordar y utilizar en nuestro trabajo.

Tema 1: El Evangelio de Juan

1. Autor

El Evangelio es fruto de las reflexiones de la comunidad. Son recogidas y escritas por una persona.

3. Comunidad

Es una comunidad formada por distintos grupos que tiene su propia cultura y tradiciones. Viven en la confesión de fe de una mujer.

2. Objetivo

El Evangelio fue escrito para despertar la fe en Jesús y reconocerlo como el Mesías.

4. Esquema del libro

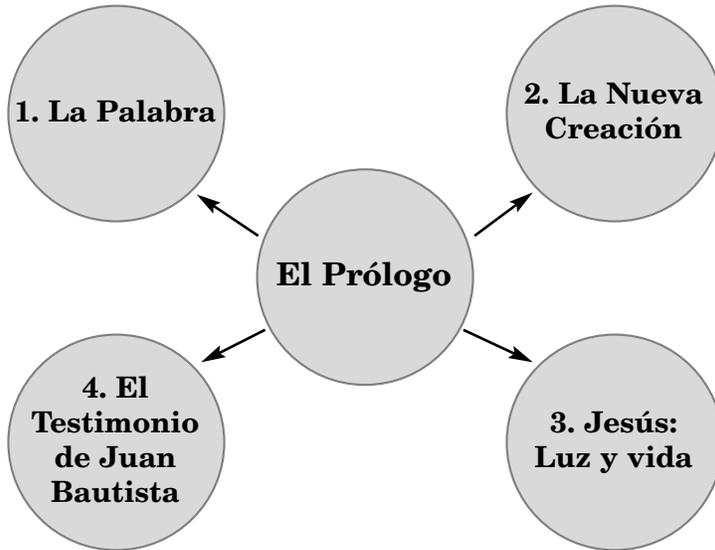
El autor organiza de la siguiente manera su evangelio:



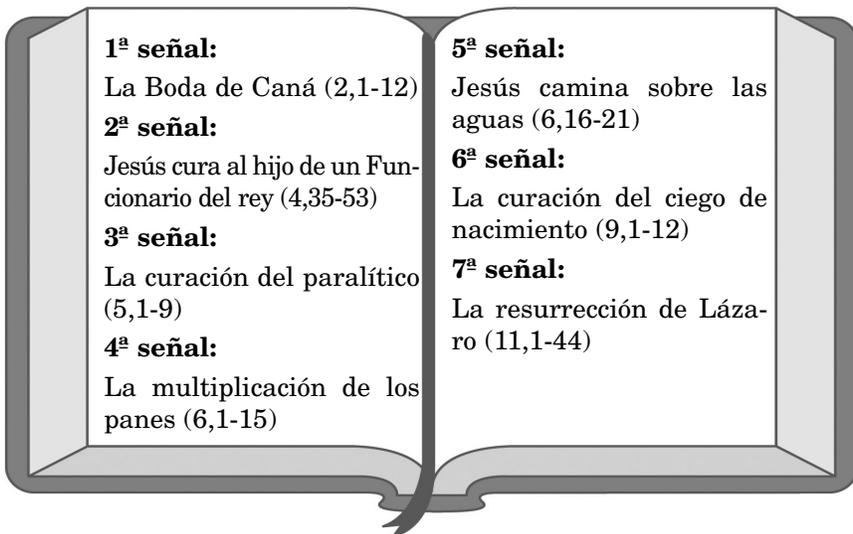
5. Claves de lectura



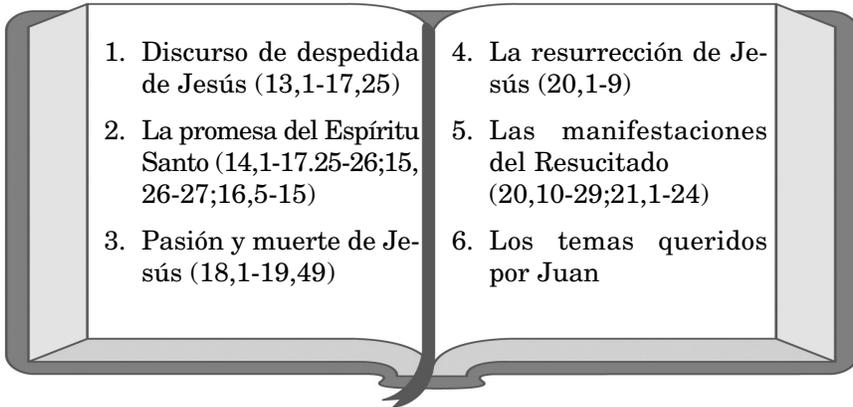
Tema 2: Los temas del prólogo



Temas 3 y 4: El libro de los signos



Tema 5: El libro de la Gloria



Tema 6: Los temas queridos por Juan

Primeras testigos de la resurrección Discípulas

MUJERES

Misioneras Reconocen a Jesús como el Mesías
Servidoras

Con los discípulos de Juan Bautista Con el mundo

CONFLICTOS

Con los cristianos de fe inmadura Con los Judíos

El primero en creer Confidente

EL DISCÍPULO AMADO ES

Solidario Capaz de reconocer al Resucitado

PREGUNTAS

- ¿Qué temas del evangelio de Juan te gustó más?